

APUNTES PARA EL ESTUDIO DEL CEMENTERIO DE LOS ITALIANOS DE CAMPILLO DE LLERENA

Raúl Aguado Benítez

Manuel Pacheco, 52
06442 Retamal de Llerena
Badajoz
raulaguadobenitez@yahoo.es

Actas V Jornadas de Historia en Llerena
Llerena, 2004
Pgs. 141 a 158
ISBN: 84-609-4105-1

APUNTES PARA EL ESTUDIO DEL CEMENTERIO DE LOS ITALIANOS DE CAMPILLO DE LLERENA

Raúl Aguado Benítez

RESUMEN

La ocupación militar de la provincia de Badajoz por las tropas sublevadas conllevó la existencia de diferentes etapas de conquista del territorio. Campillo perteneció a la segunda fase, estableciéndose junto con Retamal como puntos rebeldes más avanzados por la zona sur del Frente de La Serena. Es por ello por lo que Campillo contó con un hospital de campaña y un cementerio militar. En nuestra comunicación abordamos el estudio de las diferentes fases de ocupación de la provincia, la toma de Campillo por los sublevados, el análisis del cementerio, los materiales empleados en su construcción y un pequeño estudio sobre quiénes recibieron sepulturas en dicho recinto, el número de cuerpos inhumados así como su posible nacionalidad, intentando aportar luz a las distintas interrogantes que se encuentran abiertas.

SOME NOTES FOR THE STUDY OF THE CEMETERY OF THE ITALIANS IN CAMPILLO DE LLERENA

The military occupation of the province of Badajoz by the uprising troops brought about the existence of different stages in the conquering of the territory. Campillo belonged to the second stage, and it became, together with Retamal, the two most advanced rebellious points in the Southern area of the front in La Serena. Therefore, Campillo was equipped with a war hospital and a military cemetery. In this article we focus on the study of the different stages in the occupation of the province, the taking of Campillo by the uprising, the analysis of the cemetery, the materials used in its building and a brief study upon those who received burial in it, the number of bodies inhumed as well as their probable nationality, trying to give answers to the many questions that are still unresolved.

I. INTRODUCCIÓN

La elección de esta temática se debe a que consideramos que la historia local no ha de menospreciarse precisamente por ser local, ya que nos permite estudiar las excepciones de los análisis generales. Además, en nuestra opinión, la realización de un discurso histórico de carácter nacional no tiene por qué ser mejor que uno meramente local sólo por su ámbito de estudio.

Creemos que para construir un relato histórico de carácter científico deben emplearse fuentes adecuadas, una bibliografía correcta y tenerse siempre en cuenta el marco geográfico y temporal en el que el investigador pretende moverse.

Es por ello, por lo que decidimos elaborar este pequeño trabajo sobre un aspecto de la Guerra Civil, el de los cementerios militares, que si bien no despierta la atención que otras temáticas, como la represión o las grandes operaciones militares, en nuestra opinión no se encuentra, en modo alguno, exento de interés. Especialmente en esta zona de Retamal y Campillo en la que el frente de guerra duró hasta finales de julio de 1938.

Para la elaboración de nuestro estudio hemos contado con los testimonios de personas que conocieron la creación y los enterramientos que se produjeron en el cementerio, Actas de Sesiones de Campillo de Llerena, el diario *HOY* y la documentación existente en el archivo municipal sobre el cementerio italiano.

II. CONTEXTO HISTÓRICO

El fallido intento golpista del 17-18 de julio de 1936 provocó una confrontación bélica que duraría tres años (1936-1939), con trágicas consecuencias en todo el territorio nacional.

En tierras extremeñas, el inicio del conflicto trajo la división de la región. De un lado, la provincia de Badajoz, con el fracaso de las intentonas golpistas, permaneció dentro del bando gubernamental. Cáceres pertenecería a los insurgentes tras la sublevación militar que padeció el 19 de julio de 1936.

Con todo, fue la provincia de Badajoz la que conoció los mayores enfrentamientos dentro del ámbito regional y la que sufriría en mayor grado los efectos de la represión franquista. De modo que nuestra provincia iría pasando, gradualmente, a manos rebeldes a medida que las tropas de Franco conquistaban el territorio pacense. Con todo, podemos destacar cuatro fases en la conquista de la provincia.

Un primer momento sería el que afectó a los municipios situados en las inmediaciones de la Ruta de la Plata y a aquellos que, no quedando en la mencionada vía, fueron tomados por los rebeldes en un primer momento. Se trataría de los municipios conquistados entre el 4 de agosto de 1936, fecha en que es tomado Monesterio¹, y el 14 de agosto

1 CHAVES PALACIOS, J. *La Guerra civil en Extremadura. Operaciones Militares (1936-1939)*, Badajoz, 1997, p. 66.

del mismo año, cuando es conquistada Badajoz por las tropas de Yagüe. Es ahora, cuando se produce la ocupación de Llerena, Los Santos de Maimona, Zafra, Villafranca de los Barros, Almendralejo y Mérida.

Por otra parte, la Columna Madrid dejó un importante rastro de sangre y escenas de auténtico pavor en las distintas localidades ocupadas. Ejecuciones que alcanzaron especial virulencia en Badajoz, donde “la represión franquista generalizada comenzó en el mismo momento en que se consumaba la toma de la ciudad el 14 de agosto de 1936”². Además, según Francisco Espinosa, las víctimas de la matanza de Badajoz serían unas 3.800, cifra obtenida a través de una serie de cálculos realizados por este historiador comparando la represión en ciudades como Huelva y Sevilla con la de la capital pacense. A ello habría que sumar el reconocimiento del propio Yagüe de que en Badajoz habrían sido ejecutadas unas 4.000 personas, si bien el propio Espinosa *sólo* tiene documentada la cantidad de 1.349 ejecuciones³ entre 1936 y 1945, posible fruto de la ocultación deliberada de ejecuciones por los sublevados.

La segunda fase correspondería a la toma de diferentes localidades entre el 14 de agosto y octubre de 1936, cuando quedaría fijado el frente de la Serena. Las localidades más importantes ahora conquistadas serían Olivenza, Alburquerque, Fregenal de la Sierra, Jerez de los Caballeros, Azuaga y Granja de Torrehermosa⁴.

El tercer momento del avance de las tropas sublevadas por tierras pacenses supuso el cierre de la Bolsa de La Serena entre el 20 de julio y el 9 de agosto de 1938. En esta fase caerían en manos de Franco localidades como Don Benito, Villanueva de la Serena, Castuera, Monterrubio, Campanario, Zalamea y Cabeza del Buey⁵.

La cuarta, y última, etapa sería la constituida por la denominada “Ofensiva de la Victoria”, que se inició en los últimos días del mes de marzo⁶ de 1939 y acabaría con la ocupación de municipios como Puebla de Alcocer, Peñalsordo, Herrera del Duque, Talarrubias, Siruela, Zarza Capilla, Garlitos, Sancti Spiritus, Fuenlabrada de los Montes, etc.

Con todo, podemos destacar que, tras la toma de las distintas localidades por las tropas rebeldes, se desataba una oleada represiva que no siempre se podía justificar por la existencia de bajas en el combate o una represión republicana previa, tal y como sucedió en Retamal, con lo que junto a Francisco Espinosa podemos afirmar “que la represión efectuada por los golpistas no guardó relación con la violencia previa o con la oposición encontrada”⁷.

2 GUTIÉRREZ CASALÁ, J.L. *La Guerra Civil en la Provincia de Badajoz: Represión Republicano-Franquista*, Badajoz, 2003, p. 490.

3 ESPINOSA, F. *La Columna de la Muerte. El Avance de Ejército Franquista de Sevilla a Badajoz*, Madrid, 2003, p. 233.

4 CHAVES PALACIOS, J. Op. Cit., pp. 186-201.

5 *Íbidem*, pp. 243-258.

6 *Íbid.*, pp. 186-201.

7 ESPINOSA, F. Op. Cit., p. 103.

III. OCUPACIÓN DE CAMPILLO POR LOS SUBLEVADOS

El municipio pacense de Campillo de Llerena fue ocupado por los sublevados el 1 de octubre de 1936. Su conquista, que no se produjo de un modo especialmente virulento, tuvo como consecuencias la entrada, esa misma tarde, de las tropas rebeldes en la vecina población de Retamal, un repliegue republicano hacia la Sierra del Argallén, donde se formaría un frente que duró hasta el verano de 1938, y la formación de otro frente entre Campillo y Peraleda del Zaucejo, que permaneció activo hasta finales de enero de 1939. La represión franquista en la localidad fue todavía más atroz, si cabe, que la represión republicana previa.

La ocupación efectiva del poder municipal, la expulsión del gobierno local del Frente Popular y la formación de la primera Comisión Gestora de carácter franquista en Campillo se producirían aproximadamente del siguiente modo:

“[...] En la Villa de Campillo de Llerena, siendo las trece horas del día primero de Octubre de mil novecientos treinta y seis, y habiendo sido tomado éste pueblo dicho día por las fuerzas del Ejército Nacionalista y Falange Española salvadoras de España, yó el infrascrito Don Carlos Mencos López, Capitán de Caballería y Comandante Militar de ésta plaza, requerí a los vecinos de esta localidad Don José Mena Rodríguez, Don José María Fernández Otero, Don Emiliano Martín Enciso, Don José Otero Fernández, Don Pascasio Balas Enciso, Don Francisco Ortega Lombardo, Don José María Valenzuela Balas, Don Antonio Otero Hernández, y Don Fernando Herrón Otero, al objeto de constituir con los mismos, la Comisión Gestora, que ha de regir el Ayuntamiento de esta población.

Presentes los indicados señores, aceptan el referido cargo de gestores de éste Municipio, que he tenido a bien encomendarles, y por tanto, constituí con los mismos la prenombrada Comisión Gestora, en la forma siguiente:

PRESIDENTE: Don José Mena Rodríguez.

VICEPRESIDENTE: Don José Otero Fernández.

VOCALES: Don José María Fernández Otero.

Don Emiliano Martín Enciso.

Don Pascasio Balas Enciso.

Don Francisco Ortega Lombardo.

Don José María Valenzuela Balas.

Don Antonio Otero Hernández. Y

Don Fernando Herrón Otero.

Acto seguido, los indicados señores gestores juraron solemnemente ante mí desempeñar fielmente el cargo que se les confía, prestando acatamiento y fidelidad al Ejército Salvador de España y sumisión á la JUNTA DE DEFENSA NACIONAL DE BURGOS, que rige y gobierna los destinos de nuestra amada España.

Y no siendo otro el objeto de la presente, por mí el infrascrito Capitán Comandante Militar de ésta plaza se dio por terminado este acto, extendiéndose para constancia de lo en él actuado la presente acta, que, firman conmigo, los tan repetidos gestores en Campillo de Llerena, FECHA UT SUPRA.

El Capitán, Comandante Militar”.⁸

Por tanto, podemos comprobar cómo, una vez entradas las fuerzas rebeldes en la localidad, el siguiente paso en el control efectivo del poder era la constitución de una Comisión Gestora, elegida por la autoridad militar, que rigiese el municipio de acuerdo con los principios que regulaban el bando sublevado. Algo que en esta localidad se vio facilitado por la inexistencia de resistencia republicana previa a la ocupación del municipio, lo que determinó la ausencia de combates previos a su control por los rebeldes.

IV. APORTACIÓN ITALIANA AL BANDO FRANQUISTA

La ayuda italiana a Franco fue especialmente importante desde el punto de vista logístico y técnico. Es el caso de los medios de transporte empleados en el paso del Estrecho, combustible, aviación, carros de combate, munición, equipamiento, etc., por no hablar de un cuerpo de ejército que superó las 50.000 unidades y que actuaba de manera independiente dentro del organigrama del ejército de Franco, el CTV⁹.

La aportación italiana podría cifrarse en tres planos. En el aéreo dotó a los sublevados de unos 760 aviones y unas 1.700 toneladas de bombas. Por su parte, en el plano terrestre la ayuda sería de 800 piezas de artillería, 7.600 vehículos motorizados, 10.000 ametralladoras, 240.000 fusiles de repetición y 9.000.000 de cartuchos. Por último, en la vertiente naval aportó 56 submarinos y 25 barcos¹⁰.

Además, con la formación de brigadas mixtas italo-españolas a principios de 1937, concretamente el 11 de enero de 1937, se creaba la brigada “Flechas Negras”, con los mandos, técnicos y material sobrante del CTV, que llegaron a tener unos 7.000 hombres, de los que aproximadamente el 80% eran de origen español¹¹.

En febrero del mismo año se creó la Brigada Mixta de Flechas Azules, con una composición similar a la anterior: dos Regimientos de tres batallones cada uno y cuatro compañías en cada batallón¹². De la formación de esta brigada, tenemos el siguiente testimonio, recogido del Diario *HOY*:

“[...]. El domingo a las once de la mañana, se celebró con gran brillantez en el paseo del General Franco la solemne entrega de los guiones de combate a la brigada mixta.

Los dos estandartes, primorosamente bordados, fueron bendecidos por el Obispo de la Diócesis Don José María Alcaraz y Alenda, y entregados por la señora de Cornide y señoritas de López Lago como madrinan.

El jefe de la brigada mixta dirigió una vibrante alocución a las tropas y el gobernador militar, señor Cañizares, también pronunció una patriótica arenga a los falangistas que recibían las enseñas.

Las madrinan pronunciaron discursos.

8 Archivo Histórico de la Diputación Provincial de Badajoz, Registro de Actas de Sesiones de Campillo de Llerena de octubre de 1936.

9 <http://www.guerracivil1936.galeón.com/ejnac2.htm>

10 http://www.Cascos_colección.com/espana/es33.htm

11 <http://www.personal.menta.net/stonewall/docs/gc/gc3.pdf>

12 <http://www.personal.menta.net/stonewall/docs/gc/gc3.pdf>

Después de la ceremonia se efectuó un brillante desfile en el que tomaron parte todas las fuerzas de la guarnición, flechas y pelayos.

El público dio muestras de gran patriotismo, vitoreó al Generalísimo y a España y aplaudió a las fuerzas.

[...] LA ALOCUCIÓN DEL GOBERNADOR MILITAR.

¡Caballeros armados!

Vuestra presencia, vuestra marcialidad y vuestra eficacia son garantía del triunfo del ideal en no lejano plazo.

Pero todas nuestras manifestaciones llevan en sí algo de compromiso y estos compromisos son tanto más solemnes cuando van envueltos en la bendición de nuestro prelado y con una exaltación de fe.

La voluntariedad con que es abrazada la causa revela su grandeza; no hay plebiscito más elocuente y satisfactorio que la manifestación unánime de las almas y cuerpos fuertes abrazados a las armas para imponerse al enemigo. ¡ Hombres de guerra! ¡ Guardianes del honor! Acabais de recibir los guiones que bajo el combate han de agruparos bajo sus pliegues. Tengo la seguridad absoluta de que secundando con vuestro valor la inteligente dirección del general y jefes que os mandan podréis devolver a Badajoz cubiertos de laureles estos estandartes que hoy recibís.

Pueblo de Badajoz: Como representación tu Ayuntamiento de los de toda la provincia debes ir encargando y situarlas en lugar predilecto las vitrinas donde deberán custodiarse a su vuelta esos guiones como recuerdo constante de la grandeza presente, como recuerdo para evitar retrocesos o conductas que desemboquen en situaciones como las actuales y como ejemplo para nuestros hijos, y con estos estandartes en libros de oro se guardarán los nombres de todos los que tomáis parte en la Cruzada.

Mi fe en todos es absoluta. La solera de esta tierra, las virtudes perennes de la raza latina ya ha sido probada para responder por todos. Vuestros mandos pueden estar tranquilos y llevaros a la victoria les será fácil.

Y por último, hombres de armas, no olvidéis algo, que siempre os dije: " Ser duros en la pelea, pero justos y clementes con el vencido".

Y ahora, como sello y rúbrica del compromiso de honor hoy adquirido, gritad todos conmigo: ¡Viva Italia! ¡Viva Portugal! ¡Viva Alemania! ¡Viva y Arriba España! Y ¡Viva el Generalísimo!¹³

Así pues, podemos comprobar cómo estas brigadas mixtas se formaron con italianos, españoles y también con apoyo portugués. Estas brigadas se constituyeron en Badajoz, provincia en la que intervinieron activamente, al menos en el frente de la Serena. Circunstancia que se demuestra por la construcción del cementerio italiano de Campillo de Llerena, localidad limítrofe con mencionado frente, en el que serían enterrados los miembros de la Brigada Mixta de "Flechas Azules" muertos en combate.

V. CONSTRUCCIÓN DEL CEMENTERIO

El cementerio, fue construido en 1937, en las inmediaciones de la localidad de Campillo de Llerena y justo al lado de la carretera que une Llerena con Castuera, la antigua-

¹³ Diario HOY, lunes 15 de febrero de 1937, p. 1.

mente conocida como carretera Castuera-Venta del Culebrín. En su realización se emplearon, como en tantas otras edificaciones de la época, piedras, con las que se elaboraron los cimientos y que, aproximadamente, llegan hasta la mitad del muro, y el resto fue levantado de tapial, excepto el muro de la entrada, que presenta una estructura de ladrillos colocados de forma romboidal enmarcados por pilares que dotan de mayor consistencia a la fachada, con un afán claramente decorativo (Fig.1).



Fig. 1: Fachada Principal del Cementerio Italiano

Por otra parte, podemos apreciar la estructura rectangular del cementerio en el plano primitivo (Fig. 2), en el que además podemos observar la disposición de las primeras tumbas y el monumento central a los caídos:

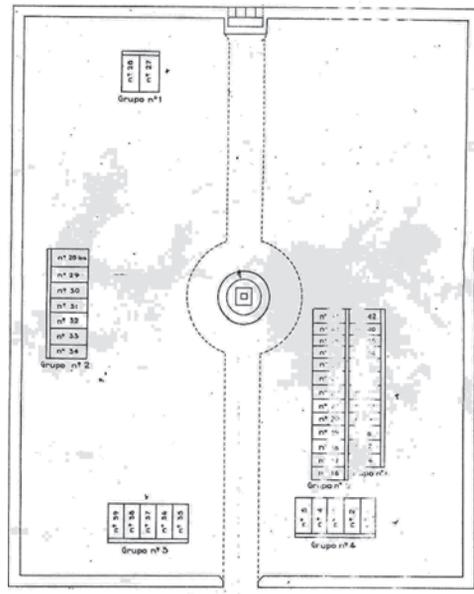


Fig. 2: Plano Del Cementerio Militar

Dicho monumento tiene una estructura circular realizada con piedras y rematada con una cruz, además de una inscripción situada a media altura en la que se refleja la siguiente leyenda: “DEPOSITA UNA FLOR Y ELEVA UNA ORACIÓN POR LOS SOLDADOS ESPAÑOLES Y LEGIONARIOS ITALIANOS DE LA BRIGADA “FLECHAS AZULES” QUE HEROICAMENTE CAYERON POR ESPAÑA Y POR LA CIVILIZACIÓN MUNDIAL. JUNIO 1937. II AÑO TRIUNFAL”.

A la derecha de dicho monumento aparecen cinco tumbas que presentan sus respectivas placas de identificación y, que pertenecen a cuatro italianos, el sargento Airi Giovanni Di Pietro, el Caporale Maggiore Ammirati Domenico Di Giovanni, Caporale Campus Giuseppe di Salvatore y el legionario Cariola Antono Fu Vincenzo, y al español Emiliano Caballero Perdigón. En ellas se recogen el nombre, graduación, fecha y lugar de fallecimiento así como el regimiento al que pertenecía cada difunto (*Fig. 3*).



Fig. 3: Cruces con placas identificativas sobre las tumbas de los soldados

Otro conjunto de tumbas son las situadas en la zona izquierda del cementerio, que aparecen más difuminadas sobre el terreno y de las que sólo una se encuentra identificada, la perteneciente a Luis López.

Posteriormente, a medida que se desarrollaba el conflicto y las necesidades de efectuar inhumaciones eran mayores, se habilitaron nuevos espacios para el enterramiento de nuevos soldados sublevados. Es por ello por lo que se crearon 33 nichos situados junto al muro trasero y a la derecha del altar, contruidos en ladrillo (*Fig. 4*), repartidos en once filas con tres nichos en cada una. En su mayoría carecen de lápida y sólo presentan una cruz pintada en negro. Sólo dos nichos presentan lapidas, en una aparecen las iniciales “J.G.S.” y, en la otra se recoge la siguiente inscripción: “CARLOS CHAVERO LOZANO CAVO DE FALANGE DIO SU VIDA POR DIOS Y POR LA PATRIA EN LA POSICIÓN DE LOMAS ROJAS, FRENTE DE EXTREMADURA. EL 21 DE JUNIO DE 1938”.



Figura IV: Grupo de nichos construidos con posterioridad a 1937

Otro grupo importante de enterramientos son los nueve nichos situados junto al monumento central construidos en cemento y ladrillo (Fig. 5). Se encuentran distribuidos en tres subconjuntos de 2, 3 y 4 nichos respectivamente.



Fig. 5: Nichos Construidos con ladrillo y cemento a nivel del suelo

Por otra parte, destaca un panteón erigido justo a la derecha del altar, y destaca por que en él se sepultaron los restos de Emiliano Martín Enciso, vecino de Campillo de Llerena y Alférez Provisional, fallecido el 31 de agosto de 1938 en el Vértice de Cabezuela (Cabeza del Buey).

Por último, debemos mencionar la existencia de una fosa común situada junto al muro lateral derecho del cementerio, en la que posiblemente se encuentren los restos de un número indeterminado de combatientes, elevado quizá, que habrían sido enterrados junto a su identificación metida en una botella, por si los familiares querían recuperar sus

restos una vez concluida la contienda¹⁴. Esta fosa habría quedado separada por un pequeño muro del resto de tumbas que se encuentran situadas a ras del suelo. La ubicación de mencionada fosa se refleja en la (fig. 6):



Fig. 6: Zona donde se ubicaría la posible fosa común

Cuestión aparte es la relacionada con el mantenimiento y cuidado del recinto funerario. En un primer momento fue entregado a las autoridades locales para que se ocupasen de dicho mantenimiento, tal y como se refleja en el siguiente texto, fechado en 1937 y, perteneciente a la Brigada de “Flechas Azules”, por el que se cedía el cementerio al municipio:

“[...]. 1ª BRIGADA MIXTA LEGIONARIA “FLECHAS AZULES”.

E. M.

Habiendo quedado terminado el cementerio de Guerra de esta Brigada, establecido en las proximidades de Campillo de Llerena, a la altura del Kilómetro 83 de la carretera de Culebrín a Castuera, hago entrega del mismo a ese pueblo y al Ayuntamiento de su digna presidencia, seguros todos los que componemos esta brigada, de que el Patriotismo y Religiosidad de ese pueblo, tantas veces demostrado, velarán porque este Cementerio, símbolo de nuestra Raza, sea respetado y venerado en el transcurso de los años.

Para que ese Ayuntamiento pueda informar a los deudos de los caídos que allí yacen, tengo el gusto de remitirle croquis con distribución de sepulturas y nombres, rogándole la más cuidadosa conservación del mismo.

Dios guarde a V. Muchos años.

Zafra 30 Agosto 1937.

II Año Triunfal.

De Orden de S.F.

EL Comandante Jefe de E.M.”¹⁵

14 Testimonio de Cándido Cortés Navarro y Pablo Sánchez, estos testimonios también nos indicaron la posibilidad de encontrar nuevas tumbas fuera del cementerio, junto al muro posterior, quizá por la colmatación de cadáveres en el interior de la edificación.

15 Archivo Histórico Municipal de Campillo de Llerena (AHMC). Cementerio de los Italianos.

En realidad, de lo que más se preocupó el Ayuntamiento en los años siguientes a su construcción fue de la reparación del lateral derecho, caído tras un temporal, lo que denota una cierta dejadez en su cuidado, y del blanqueo y limpieza del recinto para el día de los difuntos, en el que se realizaba una ofrenda floral. Sin embargo, no se hace referencia a ninguna otra actuación para el resto del año, lo que puede darnos una idea del abandono del que fue objeto por las autoridades locales y militares, y cuyas consecuencias siguen siendo visibles hoy día, pues sigue sumido en el más absoluto abandono institucional.

VI. ENTERRAMIENTOS DE SOLDADOS

De las inscripciones detalladas en su momento podemos lograr un importante listado de los soldados aquí enterrados; hemos escogido los soldados sepultados durante 1937 para poder comprobar la existencia de italianos entre los difuntos, así tenemos:

TABLA I: SOLDADOS FALLECIDOS EN SIERRA LÁZARO Y AMERICANOS

NOMBRE	GRADUACIÓN	NOMBRE	GRADUACIÓN
Guglielmo Ritralisa	Teniente	Manuel Canoza González	Soldado
Fernando Orny	Teniente	José Campos Bora	Soldado
Bartolo Dattola	Teniente	Santos Rodríguez	Soldado
Giovanni Airi	Sargento	Julián Zuñiga	Soldado
Emilio Tulú	Sargento	Rufino Almedo	Soldado
Giuseppe Campa	Caporale Maggiore	Andrés Gutiérrez	Soldado
Dommenico Anmirati	Caporale Maggiore	José Arveda	Soldado
Ugo Cittarino	Caporale	Macario Peña Arce	Soldado
Adriano Martínez	Cabo	Miguel Jámez	Soldado
José Alba Lobato	Cabo	Nicolás Cubillo	Soldado
Elías Ramos Malceñido	Soldado	Blas Galán	Soldado
Quintín Regulo Prieto	Soldado	Florencio Reinado	Soldado
Antonio Franco	Soldado	Andrés Baraza	Soldado
Ubaldo Jiménez	Soldado	Cesáreo Arce	Soldado
Marcos González Mateo	Soldado	Sante Delioti	Soldado
Miguel Mesnugo Ramos	Soldado	Enrique Salaz Gómez	Soldado

Anastasia Della Corte	Soldado	Cesáreo Cejudo	Soldado
Agustín Cipriano	Soldado	Miguel Litebano	Soldado
Eduardo Sánchez Basruro	Soldado	Eusebio Badillo	Soldado
Francesco Simela	Soldado	José Chamizo	Soldado
Benito Núñez	Soldado	Miguel Cubillo	Soldado
Angel Narcira	Soldado	Pedro Fernández	Soldado
Enrique Vázquez Gómez	Soldado	José López Granijo	Soldado
Massimino Silva Iglesias	Soldado	José Garmen Díaz	Soldado
Juan Rocha Moslan	Soldado	Luis López	Soldado
Eduvino Millán Torres	Soldado	Severino Cañal	Soldado
Antonio Casida	Soldado	Víctor Ruso	Soldado
Juan Eccira	Soldado	Julián Verga García	Soldado
Manuel Andrada Bassoi	Soldado	Santos Andrés Asensio	Soldado
Miguel Bernal Vega	Soldado	José Nonca	Soldado
José Arnedo	Soldado	Emilio Caballero	Soldado
Manuel Bergantiño	Soldado	Pedro Márquez Naya	Soldado
Cecilio Martínez	Soldado	2 desconocidos	Soldados
Francisco María Clebes	Soldado	4 desconocidos	Soldados

Así, podemos comprobar la enorme cantidad de soldados aquí sepultados en un primer momento. En su mayor parte, eran españoles, casi todos pertenecientes a la tropa, mientras los italianos eran en su mayoría oficiales y suboficiales, clara muestra de la composición de estas brigadas mixtas.

Entre 1938 y 1939 fueron enterrados en este cementerio militar 218 soldados, 11 cabos, 16 sargentos, 4 tenientes, 14 alféreces y 2 capitanes¹⁶, españoles en su totalidad. Todo ello nos da una idea del enorme movimiento que conoció el cementerio y, además, habría que sumar las inhumaciones de la fosa común que, según los testimonios recogidos, no habrían sido inscritas¹⁷. Con todo, tenemos registradas un total de 339 inhumaciones, pero la interrogante que se nos abre es ¿continúan los cuerpos enterrados en el cementerio?

La documentación disponible presenta contradicciones. Así, no coincide el número

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Testimonio de Cándido Cortés Navarro y Pablo Sánchez.

de enterrados según se consulte el croquis militar o el listado eclesiástico de los sepelios celebrados, y algunos nombres que aparecen en un listado no lo hacen en el otro y viceversa:

“[...] En cumplimiento a su atento oficio, s/Ref^a. Secc. 2^a, n^o2, asunto: s/ existencia de tumbas y lápidas de Militares italianos caídos en la Guerra de Liberación, en éste término municipal de fecha de 25 del pasado noviembre, tengo el honor de informar a V. E. lo siguiente:

1^o.- Que, en ésta localidad fue construido un Cementerio Militar por la 1^a BRIGADA MIXTA LEGIONARIA “FLECHAS AZULES” en el mes de junio del año 1937, y entregado a éste Ayuntamiento el 30 de agosto del mismo año, según el oficio y croquis de los que se adjuntan copias.

Este cementerio no fue destinado exclusivamente para enterramiento de italianos, ya que en el mismo fueron inhumados los caídos de Nuestro Glorioso Ejército en operaciones del frente de éste pueblo y cercanos al mismo.

2^o.- Que, según la relación que en su día, fue facilitada a éste Ayuntamiento por el Sr. Cura Párroco de esta villa, formada con los datos que recibió del Sr. Capellán italiano de la División “Flechas Azules” y del Sr. Capellán del Hospital Militar que existió en esta plaza, que dieron sepultura a los mismos, el número y procedencia de los enterrados en mencionado cementerio militar son los siguientes:

OPERACIONES DEL MES DE JUNIO DE 1937, EN SIERRA LAZARO Y AMERICANOS:

2 Tenientes, 2 Sargentos, 2 Cabos y 45 Soldados. De éstos eran italianos solamente 9: Los Tenientes D. Fernando Orny y D. Bartolo Dattola, los sargentos D. Emilio Tulú Y D. Giovanni Airi, los Cap. Magg. (Caporales Mayores) Cabos D. Giuseppe Campa y D. Domingo Anmaicati y soldados Santi Dellioti, Victor Russo Y Gallo Ugo.

En La citada relación y bajo los números 50-51 figura la expresión “DOS SOLDADOS IGNOTE”.

Los restos de los nueve anteriormente prenombrados enterrados en las sepulturas que se detallan en la Copia del Croquis, y que según los datos que traía el sargento que mandaba el Pelotón encargado de efectuarlo, por orden del Servicio de recuperación de los mismos, fueron exhumados el 18 de marzo de 1941 y trasladados al Mausoleo erigido en Zaragoza.

El resto de los enterrados eran españoles, así como los inhumados posteriormente, caídos en las siguientes operaciones:

ATAQUE A LA SIERRA DE LOS ARGALLENES EL DIA 11 DE FEBRERO DE 1938: 1 Capitán, 3 alféreces, 2 sargentos, 1 cabo y 22 soldados.

CONTRATAQUE ROJO DEL DIA 16 DE FEBRERO DE 1938: 1 Capitán, 1 teniente, 6 alféreces, 3 cabos y 30 soldados.

OPERACIONES INICIADAS EL DIA 18 DE JUNIO DE 1938: 1 Teniente, 4 alféreces, 7 sargentos, 2 cabos y 88 soldados.

OPERACIONES EN EL SECTOR DE PERALEDA DEL ZAUCEJO EN 15 DE ENERO DE 1939: 2 Tenientes, 6 sargentos, 5 cabos y 58 soldados”.¹⁸

Con ello, vemos cómo las cifras aportadas por el anterior documento son sensiblemente más bajas que las aportadas por el registro del párroco de la localidad. Además, nos encontramos con que, según la documentación, los restos de los soldados italianos fueron trasladados al Osario de San Antonio de Padua en Zaragoza y, sin embargo, continúan en el cementerio varias placas de militares italianos, colocadas sobre tumbas, con

18 AHMC. Cementerio de los Italianos.

lo que si eso es así cabría hacerse la Pregunta: ¿quiénes están en esas tumbas?, ¿por qué continúan aquí esas placas? Son un conjunto de interrogantes que, en nuestra modesta opinión sólo se solucionarían con una excavación rigurosa y una exhumación de cadáveres. Pero también nos interrogamos por los restos de los soldados españoles, que según la misma documentación habrían sido trasladados a sus lugares de origen, pero, sin embargo, si se observa atentamente se aprecian la existencia de tumbas intactas y en algunos nichos pueden observarse los esqueletos de varios soldados. Aparte de la gran interrogante que se abre ante la posibilidad de la existencia de una enorme fosa común en el interior del propio cementerio.

VII. CONCLUSIÓN

Tras el análisis de la aportación italiana al bando franquista y el control sublevado de la localidad de Campillo de Llerena, nos hemos centrado en la construcción del cementerio y las distintas edificaciones que experimentó en su interior, especialmente en los años 1938 y 1939.

Presenta una estructura rectangular, en la que se utilizaron piedras para la construcción de los cimientos y el muro hasta media altura, siendo el resto levantado de tapial, en el que se emplearía barro con piedra y paja, recubierto todo ello por una capa de cal para blanquear la construcción.

Un punto importante es el de los enterramientos de soldados, tanto italianos como españoles. Así como la posible permanencia de restos en el cementerio. Algo que, si bien la documentación descarta de antemano, nos encontramos con nombres de soldados que, según esa misma documentación, habrían sido enterrados pero no exhumados en 1941. Es el caso del teniente Guglielmo Ritralis, el caporale Ugo Cittarino o, los soldados Francesco Simela y Anastasio Della Corte.

Teniendo en cuenta lo anteriormente descrito, junto a la permanencia de placas identificativas en el cementerio, viene provocando una cierta polémica la existencia o no de italianos sepultados en él, alimentadas por las protestas de la embajada italiana por la permanencia de carteles indicativos sobre la existencia y nombre que recibe dicha edificación.

Ante ello podríamos aventurar que, si bien hubo un cierto número de italianos trasladados a Zaragoza, especialmente quienes se encuentran relacionados en el plano del cementerio, hubo otros que siempre habrían permanecido en Campillo, y de los que no se tiene constancia de que fuesen trasladados a Zaragoza.

En el caso de los españoles sucede algo parecido; según la documentación, muchos habrían sido trasladados a sus lugares de origen; sin embargo, gran número de tumbas permanecen intactas. Incluso, en algunos nichos pueden contemplarse la existencia de restos de soldados. Como quiera que sea, se trata de una polémica que únicamente se cerraría con una excavación y un análisis exhaustivo de los restos, para saber si son españoles o italianos y, tratar de identificarlos.

FUENTES

Actas de Sesiones de la Comisión Gestora del Ayuntamiento de Campillo de Llerena, 1936-1945
Diario *HOY*
Archivo Histórico Municipal de Campillo. Caja de documentos pertenecientes al Cementerio Militar de los Italianos
Testimonios Orales

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIL RAMOS, A. “Huellas históricas de dolor”, en *El Ancla. Revista Informativa de la Asociación de Vecinos de Santa Marina. Nueva Época*, 12, Badajoz, junio de 1996.
- BENET, J. *Qué fue la Guerra Civil*, Barcelona, La Gaya Ciencia, 1976.
- CHAVES PALACIOS, J. *La Guerra Civil en Extremadura. Operaciones militares (1936-1939)*, Badajoz, Editora Regional, 2ª ed., 1997.
La represión en la provincia de Cáceres durante la Guerra Civil (1936-1939), Cáceres, Universidad de Extremadura, 1995.
- CONCOSTRINA, N. y POZO, J. “Cementerio de los Italianos de Campillo de Llerena”, *Revista Adiós*, 31.
- ELORDI, C. *Los años difíciles. El testimonio de los protagonistas de la Guerra Civil y la posguerra*, Madrid, Aguilar, 3ª ed., 2002.
- ESPINOSA, F. *La Columna de la Muerte. El avance del ejército franquista*, Barcelona, Crítica, 2003.
- GARCÍA PÉREZ, J. “La Guerra Civil en Extremadura”, en VV. AA. *Historia de Extremadura*, Badajoz, Diario *HOY*, t. II, 1997.
- GUTIÉRREZ CASALÁ, J.L. *Colonias penitenciarias militarizadas de Montijo. Represión franquista en la comarca de Mérida*, Badajoz, Editora Regional, 2003.
La Guerra Civil en la provincia de Badajoz: Represión republicano-franquista, Badajoz, Universitas Editorial, 2003.
- MARTÍN RUBIO, A.D. *La Represión roja en Badajoz*. Colección *Textos Históricos* T.A.R.F.E.
- MUÑIZ CÁRDENAS, M. *Al cielo por el martirio. Martirologio Pacense*.
- SILVA, E. y MACÍAS, S. *Las Fosas de Franco. Los Republicanos Que el Dictador Dejó en las Cunetas*, Madrid, Temas de Hoy, 2003.
- TUSELL, J. “La crisis de los Años Treinta”, en TUSELL, J. *Historia de España*, vol. VI: *Siglo XX*, Madrid, Historia 16, 1994.
- VILA IZQUIERDO, J. *Extremadura: La Guerra Civil*, Badajoz, Universitas Editorial, 1984.

PÁGINAS WEBS CONSULTADAS

[http://www.Cascos colección.com/espana/es33.htm](http://www.Cascos%20colecci3n.com/espana/es33.htm)

[http://geocities.com/afterthe battle/spain.htm](http://geocities.com/afterthe%20battle/spain.htm)

[http://www. guerracivil1936.gale3n.com/ejnac2.htm](http://www.guerracivil1936.gale3n.com/ejnac2.htm)

<http://www.personal.menta.net/stonewall/docs/gc/gc3.pdf>